LAS PRIMERAS FOTOGRAFÍAS

Josean Ruiz de Azúa

ace varios años, revisando un ejemplar del año 1858 de la revista *La Lumière*, encontré el anuncio de la venta de una serie de fotografías titulada *Vues d'Espagne*. El anuncio presentaba la relación de las fotografías a la venta agrupadas por localidades y, con cierta sorpresa, vi que entre ellas estaba Errenteria, con cuatro imágenes.

Aunque conocía fotografías del siglo XIX de nuestra villa –tampoco hay tantas–, la fecha me pareció inusitadamente temprana e hice algunas indagaciones, que resultaron infructuosas, para localizar esas imágenes.

Dos o tres años después, en 2011, cuando me encontraba en Madrid, se inauguró en la *Real Academia de Bellas Artes de San Fernando* la exposición titulada *Una imagen de España. Fotógrafos este-reoscopistas franceses (1856-1867)*. La visita a esa exposición, además de proporcionarme una experiencia próxima a un viaje en el tiempo con sus montajes de visionado en tres dimensiones, me dio algunas pistas para avanzar en la búsqueda de esas fotografías.

Posteriormente, una consulta con Juan Antonio Fernández Rivero, uno de los autores del catálogo de aquella exposición y dueño de una importantísima colección de fotografía antigua, me proporcionó más información. Finalmente conseguí localizar esas fotografías y obtener reproducciones de las mismas.

En este artículo me ocuparé de esas fotografías, de las circunstancias que llevaron a que esas fotografías se hicieran, así como de quién pudo ser el fotógrafo. Y lo que seguramente es más importante, presentaré en estas páginas dichas reproducciones.

Desde la aparición de la fotografía, que se suele convenir se produjo en 1839, cuando Louis Daguerre presenta su invención, el desarrollo técnico de los procedimientos fotográficos ha ido en paralelo a las posibilidades de comercialización de las imágenes fotográficas: se pasa de la imagen única a la posibilidad de hacer copias, se sustituye las placas daguerrianas y vidrios por soportes de papel y cartón, se mejora las ópticas... y se inventa la fotografía estereoscópica, que permite superar las limitaciones de las dos dimensiones y ofrecer un mayor realismo. Esta invención, como veremos, tendrá una importancia crucial en el asunto que nos ocupa.

La técnica estereoscópica consiste, básicamente, en tomar dos imágenes variando ligeramente, unos centímetros, el ángulo del punto de vista, tal y como sucede en la visión binocular humana. Visionando esas dos imágenes a través de un visor llamado estereoscopio se reconstruye la sensación de profundidad con gran realismo, de una manera similar a lo que sucede, por ejemplo, en el cine 3D.

Esa técnica resulta especialmente idónea para la fotografía de paisajes en un momento en el que las limitaciones técnicas (emulsiones y tiempos de exposición) limitan la captación del movimiento. Esta

fotografía plenairista de paisaje transmite una sensación de tiempo congelado en el que la figura humana está ausente o tiene una escasa presencia.

Aunque anteriormente ya existían visores, David Brewster inventa en 1851 un práctico visor estereoscópico que supone un gran impulso para la difusión de este tipo de fotografía. Si en la primera época de la fotografía predomina el retrato, ya que al ser trabajos de encargo su venta está asegurada y no conllevan riesgo comercial; con el desarrollo de los procedimientos de copiado y la estereoscopia se puede ofrecer a los interesados que tengan un visor numerosas reproducciones obtenidas de forma económica. Este precio asequible, la variedad de la oferta y el atractivo del realismo de las imágenes, garantizan el éxito comercial. Así, se crean empresas como *Gaudin et Frères* que se dedican a comercializar tanto esas colecciones de fotografías estereoscópicas como los visores necesarios para disfrutar de ellas.





Visor estereoscópico y equipo portátil para fotografía estereoscópica: cámara, maleta y placas.

Pronto, desde la década de 1850, esta fotografía estereoscópica de paisajes se vincula con la experiencia del viaje, para lo que se requiere fotografías tomadas in situ en lugares alejados.

Los editores buscaban las mejores expectativas de venta, como es natural, por lo que se elegía las ciudades más atractivas para los posibles compradores. Los fondos de los editores se forman de diversas maneras: desde la compra de colecciones de otros fotógrafos hasta los encargos a un fotógrafo determinado con instrucciones precisas del tipo de imágenes que se deseaba; desde el contrato de fotógrafos locales hasta los fotógrafos viajeros que realizaban rutas tomando imágenes de ciudades decididas de antemano. A menudo, los editores envían a fotógrafos comisionados provistos de cámaras con doble objetivo u objetivo corredizo, aptas para la fotografía estereoscópica, con el objeto de formar vastos catálogos de placas para su comercialización. Todo lo anterior nos lleva a la ardua cuestión de la autoría, ya que en estos momentos el concepto de autor está muy indefinido y no suele existir documentación que ayude a dilucidar este extremo.

La labor de esos fotógrafos viajeros se ve favorecida por el desarrollo de los medios de transporte y vías de comunicación. En el caso de la Península, la apertura de líneas de ferrocarril y carreteras facilita la llegada de viajeros, editores, fotógrafos y grabadores. Desde antaño Errenteria se encontraba al margen del camino real, ya que éste se dirigía desde Irun a Hernani pasando por Oiarztun, dejando a un lado el núcleo urbano de la villa. Entre 1844 y 1847 se construye la carretera que desde Andoain llega a Donostia y atraviesa Errenteria para alcanzar la frontera. Nuestra villa queda convertida en un lugar de paso obligado, situación que queda reforzada por la inauguración del tramo de ferrocarril de Donostia a Irun en 1863.

En relación con este auge de las vías y medios de comunicación, durante las décadas de 1850, 60 y 70 se multiplican los libros de viajes, tanto los relatos personales como las guías utilitarias para viajeros. Así, en una rápida consulta a *Gallica*, repositorio digital de la *Bibliothèque nationale de France*, vemos que en la década de 1850 hay cuatro libros y guías de viaje en las que aparece Rentería, bien como mención o con un tratamiento más o menos amplio, nueve obras en la década de 1860 y otras tantas en la de 1870.

Los títulos reflejan bien la naturaleza de esos libros: Guide du voyageur en Espagne et Portugal, Livret ou Guide du voyageur de Bayonne en Espagne, Nouveau guide général du voyageur en Espagne, Guide de l'étranger à Bayonne et aux environs, Nouveau guide en Espagne, L'Espagne d'Irun a Madrid, etcétera.

En esos libros habitualmente se sigue los itinerarios de las vías de comunicación y lo mismo ocurre en el caso de las colecciones fotográficas. Así, hubo fotógrafos que siguieron estos mismos itinerarios pero no nos dejaron fotografías de Errenteria, como Pierre Eleanor Ernest Lamy. También Auguste Muriel realizó un álbum de fotografía, no estereoscópica, siguiendo la ruta del ferrocarril: *Chemins de fer du Nord de l'Espagne: 30 vues photographiques des principaux points de la ligne*, publicado por Photographie des 3 empereurs en 1864. Esas vistas de Muriel son fotografías de estaciones, viaductos o, simplemente, de monumentos emblemáticos –catedral de Burgos o Museo del Prado, por ejemplo– de los lugares por los que pasa la línea férrea. Una de las vistas se titula *Les Passages. Station de Renteria* y, a pesar de lo ambiguo del título recoge, efectivamente, el puerto de Pasaia.



Auguste Muriel, Les Passages. Station de Renteria, 1864.

Estas series tienen un motivo central que es la imagen romántica de España que se tiene en el extranjero, relacionada sobre todo con la herencia árabe y el paisaje castellano, y hay un público ávido de consumir textos e imágenes cargadas de exotismo y aventura que da salida a los textos e imágenes de esos viajeros. La clase media busca realizar viajes imaginarios que no resulten peligrosos ni caros, pero que sean realistas. Las revistas ilustradas, cuya aparición y auge data de estas fechas, acostumbrarán a esa clase media al consumo de imágenes, en concreto grabados, y a que los mismos le transporten a lugares lejanos. En cuanto a las imágenes fotográficas, debido a las limitaciones de la técnica en estos momentos, no se pueden reproducir en las revistas, situación que solo se solventará a finales del siglo XIX con la invención del fotograbado; por ello, se presentan en colecciones, aunque las copias se venden sueltas para facilitar su adquisición. Para que esas colecciones resulten lo más atractivas posible, los editores procuran hacerse con extensos repertorios mediante los procedimientos antes señalados.

Esas imágenes que se tomaron con fines comerciales serán con el tiempo documentos gráficos del cambio que se está produciendo en un país en el que comienza una época de progreso técnico y serán, también, memoria de espacios alterados o desaparecidos para siempre.

Del auge de estas colecciones da una idea el que entre 1856 y 1859 los editores Carpentier, Gaudin y Ferrier-Soulier promuevan expediciones fotográficas a España que permitirán poner en el mercado más de quinientas fotografías y en la década de los sesenta, hasta 1867, los editores Lamy, Andrieu y Ferrier aporten casi seiscientas fotografías más. En total, en una decena de años, son 1.158 fotografías estereoscópicas las que salen a la venta.

La presencia del País Vasco en estas colecciones está en correspondencia con su escaso atractivo para los clientes: de esas 1.158 fotografías 43 son de Gipuzkoa –todas ellas de las colecciones de Gaudin y Andrieu— y 11 de Navarra. No hay imágenes de Bizkaia ni de Álava. Hay 14 vistas de localidades de Oarsoaldea (2 de Lezo, 4 de Errenteria y 8 de Pasaia), todas pertenecientes a la colección de *Gaudin et Frères*. Los datos se encuentran en el cuadro adjunto. Como curiosidad, hay que señalar que también hay una imagen de Hendaia.

Y de esas localidades vascas, la que menos interesante puede resultar para un posible comprador seguramente es Errenteria, por lo que hay que considerar muy afortunado que el catálogo de *Gaudin et Frères*, el más extenso de todos, incluya cuatro vistas de nuestra villa. Su autor, lógicamente, debió realizar-las nada más pasar la frontera o justo antes de regresar a Francia. Obtener las 30 fotografías guipuzcoanas, correspondientes a 6 localidades si bien no muy dispersas (entre Irun y Donostia), supone hacer los desplazamientos correspondientes e implica pasar algún tiempo en la zona. Quizás se tomaran al inicio de la expedición fotográfica cuando el fotógrafo aún no era tan selectivo, cosa de agradecer, ya que entre las imágenes de fuera del País Vasco no las hay de poblaciones de tan escasa relevancia comercial.

| Lugar | Colección Gaudin (1858) | Colección Andrieu (1867) |
|-------------|-------------------------|--------------------------|
| Hondarribia | 6 | 4 |
| Irun | 2 | 0 |
| Lezo | 2 | 0 |
| Pasaia | 8 | 3 |
| Errenteria | 4 | 0 |
| Donostia | 8 | 6 |
| Total | 30 | 13 |

Las colecciones de vistas estereoscópicas estaban orientadas al mercado europeo y norteamericano y muy secundariamente al mercado español. Este hecho, sumado a que las vistas más demandadas fueran de las ciudades más conocidas y/o que evocaban el pasado islámico, como Granada, Sevilla, Madrid o Toledo, hace que sea sumamente raro encontrar hoy en día alguna de esas vistas de Errenteria en las colecciones y archivos fotográficos, así como en los mercados de fotografía antigua.

Centrándonos en los editores, en los Gaudin, diremos que eran originarios de Saintes, localidad a unos cien kilómetros de Burdeos. El interés de los hermanos por la fotografía comienza con el mayor, Marc-Antoine Gaudin (1804-1880), quien se traslada a París en fecha temprana. Marc-Antoine se da cuenta de las posibilidades del nuevo invento, no solo en los terrenos científico y cultural, sino también en el empresarial. Más tarde van llegando a París sus hermanos: Pierre Ignace Alexis (1816-1894) y Charles Jacques Emmanuel (1825-1905) quienes constituyen en 1855 la firma *Gaudin et Frères*, uno de los más florecientes negocios fotográficos de la época. El negocio se basaba en la venta de toda clase de accesorios y aparatos para la fotografía (cámaras, objetivos, manuales...) y, en relación con la estereoscopia, la venta de visores y la edición de vistas estereoscópicas. En 1851 Alexis adquirió la revista de fotografía *La Lumière*, mencionada al comienzo de este artículo, en la que participaron los tres hermanos.

Gaudin et Frères encarga y organiza una colección propia con una descripción exhaustiva de las ciudades más emblemáticas de España. Esta colección la publicita en la revista *La Lumière*. En el número del 24 de abril de 1858 se anuncia la venta de 98 ejemplares de *Vues d'Espagne sur papier* y la relación de las mismas. Poco más tarde, el 1 de mayo, se anuncia otras 302 vistas, que completan el catálogo de las 400 vistas y en las que aparecen las 30 vistas de localidades del País Vasco. De esta forma se convierten en los editores de la mayor colección de vistas estereoscópicas sobre España que existía en la época en el mercado francés, colección de gran éxito y que conoció numerosas tiradas.

A pesar de que en estos momentos no se podía insertar las fotografías en los textos impresos, como ya se ha dicho, sí se podía pegar manualmente estas copias en papel de albúmina en las guías de viaje u otras publicaciones. Así algunas de las vistas de *Gaudin et Frères* ilustran la obra de Germond de Lavigne *Itinéraire descriptif, historique et artistique de l'Espagne et du Portugal*, publicada por Hachette en 1859.

Como ya se ha indicado, resulta difícil establecer la autoría de estas fotografías y muchas veces se identifica al editor con el autor; en el caso de *Gaudin et Frères* no es diferente.

Sin embargo, sí se puede formular una hipótesis razonable sobre la autoría y fechas de realización de esas vistas. En cuanto a la fecha en la que se toman las fotografías, considerando, por una parte, que se ponen en el mercado, como hemos visto, en abril de 1858 y que la preparación de la edición llevaba varios meses; y habida cuenta, por otra parte, de que diversos contenidos que aparecen en las fotografías permiten datar la fecha en la que se tomaron, se concluye que las fotografías se realizaron en 1857.

Y en cuanto a la autoría, en algunas vistas aparece un personaje retratado en primer plano que, según se ha observado, tiene un gran parecido con Marc-Antoine Gaudin, uno de los hermanos Gaudin. El investigador Juan Antonio Fernández Rivero aventura que Marc-Antoine pudo viajar a España para dirigir directamente la realización de la serie, pero no parece que fuese el autor de la misma, entre otras razones porque no era un fotógrafo profesional.

Entonces, ¿quién fue el autor de esas fotografías? En la colección fotográfica del Canadian Centre for Architecture (CCA), en Montreal, se conserva una interesante muestra de fotografía temprana realizada en España, firmada por diferentes autores. En este grupo se encuentra un álbum titulado Souvenirs Stéréoscopiques d'Espagne, atribuido a Eugène Sevaistre, ya que esa institución posee otro álbum de idénticas características, color, encuadernación y aspecto de las fotografías, precisamente titulado: Souvenirs Stéréoscopiques d'Italie, que lleva el nombre de "Eug. Sevaistre" claramente impreso en la cubierta.

Juan Antonio Fernández Rivero ha puesto en relación las imágenes del catálogo de *Gaudin et Frères* con ese álbum de Eugène Sevaistre. La lista de ciudades contenidas en él resulta ser exactamente la misma que figura en la colección española de *Gaudin et Frères*, y las fotografías de ambas colecciones confrontadas también son idénticas. Finalmente, el que ambas incluyan ciudades no habituales en los catálogos de los fotógrafos como Hondarribia, Pasaia, Lezo, Errenteria o Irun es un argumento casi definitivo para concluir que Sevaistre es el autor de ambas colecciones. Fernández Rivero deduce que Sevaistre fue contratado para la realización de la colección o la había realizado por su cuenta y *Gaudin et Frères* se la compró, sin que el nombre de Sevaistre apareciera al ser comercializada. Dado que el álbum de Sevaistre cuenta con 296 vistas, frente a las 400 de *Gaudin et Frères*, puede que solo fuera el autor de esas vistas y que las 104 restantes sean de otra autoría o puede que realizara las 400 vistas y solo utilizara 296 en su álbum. En cualquier caso, la autoría sería discutible para las 104 imágenes que no se repiten en ambas series, pero no para las 296 que sí se repiten, entre ellas las cuatro vistas de Errenteria, que en ambas series tienen, eso sí, títulos diferentes.

¿Y quién era Sevaistre? Louis Eugène Sevaistre fue un fotógrafo francés, nacido en una familia acomodada, por lo que resulta sorprendente que se dedicara a un oficio tan incierto como el de fotógrafo en el extranjero y llevara una vida errante. Hay quien sugiere que algún problema personal o, quizás, con la justicia, le obligara a abandonar su patria. Sevaistre debía tener un conocimiento previo de la práctica de la fotografía, lo que no era extraño en las clases burguesas, y posiblemente un contrato con sus editores para la

publicación de su producción. En 1857 realizó la serie estereoscópica de España a la que nos hemos referido y marchó después a Italia casi sin dejar rastro de la autoría de sus imágenes, que se editarían, según hemos expuesto, de forma anónima bajo la firma *Gaudin et Frères*.

Su obra en el sur de Italia (Sicilia, Nápoles), en cambio, sí está bien documentada, en especial sus imágenes sobre la revolución garibaldina en la década de 1860, interesante trabajo que se encuentra entre los primeros reportajes fotográficos de guerra. También publicó un par de álbumes: *Sicilia y Souvenirs Stereoscopiques d'Italie*, ya mencionado anteriormente.

Conocemos el aspecto de Sevaistre por el retrato que acompaña estas páginas, retrato que llevaba la siguiente nota: *Mon portrait convalescent aprés 4 mois de maladie (fièvre typhoidea).*





Retrato de Eugène Sevaistre y una de sus fotografías de le revolución garibaldina en Palermo

En su periplo español Sevaistre siguió la ruta recomendada en esas guías y libros de viajes franceses de los que hemos hablado, es decir, la gran ruta francesa para llegar a Madrid: de Bayona a Irun, pasando por Burgos y Valladolid antes de llegar a Madrid y de allí a Andalucía: así pudo reunir un conjunto de fotografías con el que se podía vender muy bien la España romántica y tópica.

Así pues, Eugène Sevaistre viajaría a España en la segunda mitad del año 1857 (en algunas fotografías hay elementos que permiten identificar la estación de año), acompañado de Marc-Antoine Gaudin como supervisor. Entrarían en la Península por el paso de Irun y seguirían la carretera que desde algunos años antes ya pasaba por Errenteria. Realizar su tarea les llevaría varios meses, ya que así lo exige una colección tan extensa y que recoge vistas de más de veinte ciudades.

En este artículo estoy dando por hecho que las de Sevaistre son las primeras fotografías de Errenteria; naturalmente eso no se puede afirmar taxativamente, pero si tenemos en cuenta los pocos años transcurridos desde la invención de la fotografía, el escaso interés por la fotografía de paisaje hasta que se dan condiciones comerciales para la misma, el aislamiento de Errenteria hasta que las nuevas vías de comunicación la convierten en un lugar de paso, etcétera, concluiremos que es altamente improbable que pueda haber fotografías anteriores. Más aún si consideramos que en la colección de *Gaudin et Frères* hay ciudades con un gran atractivo para fotógrafos y viajeros y que cuentan con un corpus fotográfico muchísimo más amplio

que Errenteria y, sin embargo, las fotografías más antiguas que se conocen de esas ciudades son, precisamente, las de esa colección.

Ya se ha dicho que se debieron vender muy pocos ejemplares de esas fotografías de Errenteria editadas por *Gaudin et Frères*, y tampoco me consta que existan en los archivos fotográficos franceses ni españoles, donde es fácil encontrar las de las ciudades andaluzas, por ejemplo. Sin embargo el anteriormente mencionado *Canadian Center for Architecture* de Montreal ha tenido la amabilidad de facilitarme las reproducciones a partir del álbum de Sevaistre que guardan en sus fondos y de hacerlo gratuitamente, cosa que hay que agradecer.



PASSAGE

388 Eglise de Passage.

389 La Tour de Passage.
390 Maison Mauresque.
391 La Tour et le l'ort.
392 Entrée de la Mer à Passage.
393 Eglise d'Anatchot à PeutPassage.
394 Place de la Constitution.
395 Id.

LESSO

396 Ruines d'un Couvent, à Lesso. 397 Eglise de Lesso.

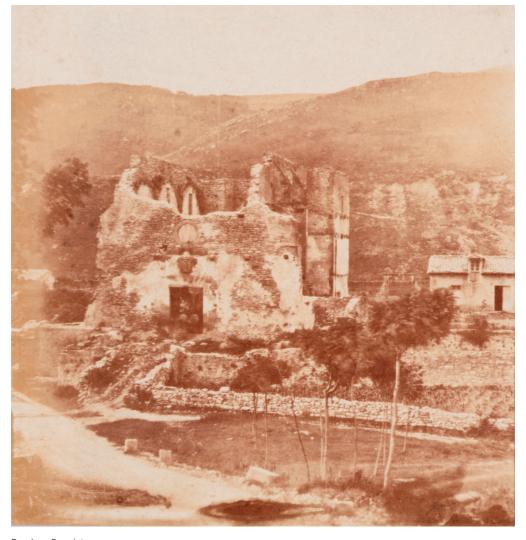
RENTERIA

398 Ruines de l'Abbaye. 399 Maisons Mauresques. 400 Rue principale. 401 Eglise de Renteria.

Anuncio de la serie "Vues d'Espagne", La Lumière, 1 de mayo de 1858. Detalle con la relación de vistas de localidades de Oarsoaldea.

Sevaistre anota –siempre a mano– en tres de las imágenes un escueto À Renteria ("En Rentería") y en la cuarta, una vista general, Vallée de Renteria ("Valle de Rentería"). Las fotografías de la colección de Gaudin et Frères se titulan Ruines de l'Abbaye ("Ruinas de la abadía"), Maisons Mauresques ("Casas moriscas"), Rue principale ("Calle principal") y Église de Renteria ("Iglesia de Rentería"). Intentaré relacionar ambas series.





Eugène Sevaistre A Renteria 1860 Stereo view of 2 albumen silver prints 7.7 x 14.4 cm

From "Souvenirs Stéréoscopiques d'Espagne" PH1979:0556:013 Collection Centre Canadien d'Architecture / Canadian Centre for Architecture, Montréal

Esta imagen debe corresponder a la titulada Ruines de l'Abbaye en la serie de Gaudin et Frères. Es una fotografía del ruinoso convento de los Capuchinos que se encontraba en la península del río Oiartzun, ocupada posteriormente por la Real Compañía Asturiana de Minas. Las bóvedas se han hundido y sobre el acceso adintelado se encuentra el escudo que se trasladó posteriormente a la fachada de la actual parroquia de Nuestra

Señora de Fátima. Curiosamente, Sevaistre tiene una fotografía de Lezo titulada Ruines d'une Abbaye à Lesso que aparece en la colección de Gaudin et Frères como Ruines d'un Couvent à Lesso, mientras que el convento de Capuchinos es en la serie de Gaudin et Frères una abbaye. En general, da la impresión que Gaudin et Frères cambiaron los poco sugerentes títulos de Sevaistre por otros más atractivos, aunque no más precisos.





Eugène Sevaistre A Renteria c. 1860 Stereo view of 2 albumen silver prints 7.6 x 14.5 cm

From "Souvenirs Stéréoscopiques d'Espagne" PH1979:0556:012 Collection Centre Canadien d'Architecture / Canadian Centre for Architecture, Montréal

Esta imagen debe corresponder a la titulada *Rue principale* en la serie de *Gaudin et Frères*. Es una muy interesante imagen de Morrontxo y Torrekua. Torrekua está medio ruinosa y se aprecian un par de ventanas góticas geminadas, siguiendo la línea de ventanas semejantes que hay en la fachada sur. Hoy la fachada presenta balcones antepechados dispuestos en ejes y abiertos con posterioridad a la toma de la fotografía. Hace algunos años, con motivo de las obras que se hicieron en Torrekua, aparecieron esos vanos góticos al retirar el revoco, pero al enlucir de nuevo la fachada volvieron a quedar ocultos. Sería de desear que se dejaran a la vista de nuevo.

Morrontxo está menos alterada, a excepción de algunos balcones antepechados que se han abierto posteriormente y de algunos vanos que se han cegado. Se ve la línea de huecos en los que se encontraban las vigas que, apoyadas también en la línea inferior de modillones, sostenían el cadahalso: estructura removible de madera de carácter defensivo. Resulta sumamente pintoresco ese camino que se adivina agreste y, por supuesto, el tramo de muralla, medio cubierta de una vegetación que realza el aspecto romántico del conjunto, y la hermosa puerta de Navarra con su acceso gótico en arco apuntado, en consonancia con la arquitectura de las torres.





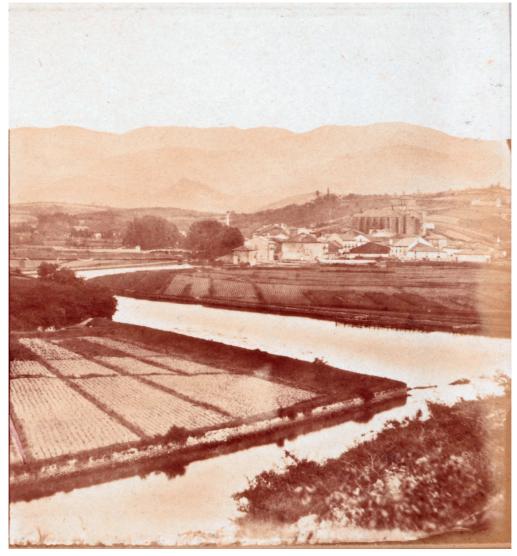
Eugène Sevaistre A Renteria c. 1860 Stereo view of 2 albumen silver prints 7.6 x 14.4 cm

From "Souvenirs Stéréoscopiques d'Espagne" PH1979:0556:017 Collection Centre Canadien d'Architecture / Canadian Centre for Architecture, Montréal

Esta imagen debe corresponder a la titulada Maisons Mauresques en la serie de Gaudin et Frères, aunque bien pudiera ser que corresponda a la titulada Rue principal, eso se sabrá cuando se consiga comparar ambas series. No es raro en las fotografías de la época calificar como moriscas a edificaciones que muchas veces no tienen nada que ver con lo árabe.

Es una vista de las últimas casas de la Plaza de los Fueros, la intersección con la calle Biteri, que apenas se aprecia, y la prolongación por la actual calle Bizente Elizegi, hasta Fernández de Landa, donde terminaba el núcleo urbano. El lugar desde el que se hace la fotografía, cerca de la actual fuente de la Plaza de los Fueros, también era un espacio situado extramuros en aquella época. Como se ve, en estos 157 años a las casas se les ha hecho levantes de un par de pisos y adosado galerías de madera.





Eugène Sevaistre Vallée de Renteria c. 1860. Stereo view of 2 albumen silver prints 7.7 x 14.4 cm

From "Souvenirs Stéréoscopiques d'Espagne" PH1979:0556:023 Collection Centre Canadien d'Architecture / Canadian Centre for Architecture, Montréal

Esta imagen debe corresponder a la titulada *Église* de Renteria en la serie de Gaudin et Frères. Es una vista del valle desde el alto de Capuchinos, según la perspectiva que habían elegido anteriormente artistas como Wilkinson y que repetirían posteriormente otros fotógrafos. Se puede decir

que es la vista canónica de Errenteria. El río Oiartzun es protagonista de esta imagen en las que las huertas llegan a las puertas de la población. Al fondo, la chimenea de la Fábrica de Lino anuncia un nuevo tiempo en el que la industria va a transformar radicalmente este paisaje.